**0202**

**SE PRECISA NUEVA CATEQUESIS**

**Es la fuente vital de la Iglesia**

**PROBLEMA, como hacer mejor la catequesis**

**La catequesis o catecumenado ha sido siempre mirada como la fuente básica de la Evangelización. El hombre y la mujer adultos serán lo que resulte de su educación. Y en los relativo a los sentimientos y creencias religiosas, la vida de cada persona será, más o menos conscientemente, el resultado de su educación en principios y en experiencias en sus años infantiles y juveniles.**

**Los tiempos nuevos reclaman una revisión valiente de lo que tiene que ser la educación religiosa, o educación de la fe, como se suele llamar hoy. Los criterios básicos no son sólo los que indica el “Directorio para la Catequesis”, de la Santa Sede. Incluso aunque sea reciente como el Directorio avalado por Pontificio Consejo para la Promoción dela Nueva Evangelización resulta suficiente.**

**Ese Documento fue presentado el 23 de marzo de 2020 y firmado por el Arzobispo Salvatore Fisichella como presidente y por el Arzobispo Octavio Ruiz Arenas, como secretario y fue aprobado por el Papa Francisco en la misma fecha. Pero aún así no es suficiente para entender la necesidad de promover una nueva catequesis, porque un documento que sirve de guía para toda la Iglesia no es suficiente para una aldea de la selva amazónica, para una comunidad cristiana de Uganda o para una iglesia tolerada en algún rincón de la inmensa China.**

**Los verdaderos principios de educación de la fa para amazónicos, los africanos o los asiáticos hay que resituarlos en el lugar en que viven, en el momento en que se da su existencia y en la encrucijada que genera su estilo de familia, su sistema de escolarización y su realidad social, parroquial o ambiental, en la que se nace y se vive.**

**DOCUMENTO DE BASE**

**1 Los campos de la catequesis**

**Esos principios se reciben de manera graduada en la familia siempre, en la escuela según el sistema escolar que la inspire y en la parroquia, si se vive con relación a ella o en otros ámbitos paralelos en los que pueda sentirse vinculado cada niño o joven.**

**Sólo los buenos creyentes que se mueven ese cruce de influencias (de padres y parientes, de profesores y educadores, de pastores y de testigos evangélicos) es como se debe orientar la educación de la fe, del niño, del adolescente y del joven. Y evidentemente eso no es fácil. Al igual que el amor, la fe se despierta y se cultiva en el jardín en el que cada ser humano nace y se desenvuelve.**

**La catequesis familiar. La familia es la más importante. Influye en las personas, porque imprime en la mente y en los valores, las relaciones y los sentimientos básicos de la vida. No se suele identificar la familia con la catequesis activa.**

**Pero la naturaleza imprime en cada hijo los valores que los padres poseen, no solo en los primero años, sino a lo largo de la primera parte de la vida.**

**La catequesis escolar. La familia es la que tiene queelegir el tipo de escuela, en cuyo ámbito infantil, primario, secundario y superior se va a constituir como factor configurador de los hijos. Según el tipo de escuela, más o menos vinculada con lo moral o lo religioso, implica muchos años de relaciones y aprendizajes y por lo tanto de configuración de la personalidad de cada asiduo asistente a sus aulas o sus programas y experiencias.**

**Padres y profesores configuran un tándem imprescindible que debe ser tenido por todos los demás que actúen en el desarrollo mental del niño y del adolescente.**

**Respecto a la labor religiosa se discrepa si la formación religiosa escolar debe mantenerse en la mera cultura (información) o si la escuela puede actuar de elemento configurador de las creencias y de las experiencias religiosas (educación y formación). Respetando el principio natural, refrendado por las leyes internacionales y nacionales, sobre el derecho primordial de los padres a elegir el modo y contenido de la educación moral y religiosa de los hijos (art 27.3 de la Constitución española y artículos diversos de los Derecho humanos) podemos reclamar especial atención sobre la "catequesis" de los padres ante los hijos y de los profesores ante los alumnos.**

**Y en consecuencia podemos hablar de la catequesis escolar, la que se da en las aulas con la clase de religión (si se ofrece y se elige) y sobre todo con el testimonio de vida que ofrecen los educadores. Así se podrá determinar el "nivel catequístico" al que se puede llegar. En consecuencia con el derecho de la familia a condicionar el tipo de formación religiosa, podemos recordar la doble manera de entender la formación religiosa escolar: unos pretenden reducirla a mera instrucción cultural (informativa) por ser necesaria para entender la historia, el arte, la literatura, la filosofía en aquellos ambiente en que se da una historia cristiana (lo mismo que se podría decir de la islamista o la budista); y otros aspiran a hacer una más expresiva educación religiosa (formación, no solo información, y promoción de la adhesión y de la experiencia espiritual).**

**¿Quién está más en lo cierto? Para esto no hay respuesta. Honestamente habría que preguntar a los padres. En ese segundo estilo es donde habrá que actuar bajo la intención más o menos explícita de los padres buenos cristianos, pudiendo llegar a una verdadera y eficaz "catequesis escolar" que atiende al saber, pero sobre todo al sentir amor a Dios.**

**La catequesis parroquial y grupal. Es la tercera dimensión del a educación de los valores religiosos. Es el otro nivel y ambiente, que se debe revisar también, pues las diversas formas de la catequesis parroquial, que entra en los estilos y protocolos de la parroquia, es la oferta de la comunidad cristiana que se relaciona de una u otra forma con los habitantes de las zonas rurales y de las zonas urbanas. La parroquia entendida en su sentido más general (templo, culto, catequesis de niños, cofradías, servicios de caridad, sacramentos y liturgia) cultiva son sus ofertas más o menos cautivadoras algo que resulta imprescindible.**

**Esta actuación formativa se vincula no al templo (edificio) sino a la comunidad (personas cristianas) que es la verdadera idea de parroquia. En ese ámbito interpersonal es donde no sólo se asiste para algún acto litúrgico, sino sobre todo para participar y expresar la fe de una comunidad de cristianos que se vinculan a una demarcación geográfica con referencia a un templo inspirador.**

**Hoy, sobre todo en las grandes ciudades, hay que evitar restringir las relaciones. También se debe establecer vínculos parroquiales con la referencia a otros lugares o instituciones que en una demarcación ofrecen una formación conveniente, no sólo en la doctrina cristiana, sino en la práctica sacramental y en la orientación vital.**

**Entran en esta referencia los diversos grupos y ofertas que se pueden hacer para diversas edades y para la debida preparación de determinados sacramentos (confirmación, matrimonio, formación de padres cristianos, cofradías, y animación de diversos grupos que se sienten comprometidos con los deberes evangelizadores de todos los buenos cristianos.**

**Cuando hablamos de una necesaria renovación de la catequesis en la Iglesia no nos debemos referir a la simple catequesis parroquial infantil, idea que se encierra en las acciones hecha en el templo o junto a él, según el concepto tradicional. Sobre la educación religiosa de los niñoses sobre la que se suele pensar en la catequesis.**

**En las tres dimensiones parroquial, escolar y familiar, es en donde podemos poner la atención preferente, para conseguir una verdadera educación religiosa de los cristianos, ya que es donde la rutina o la marginación producen cierta pobreza de estímulos y relaciones que originan "insuficiencia religiosa" de muchos que sociológicamente se consideran cristianos, pero viven al margen de los principios evangélicos, ya sea por ignorancia ya por pereza espiritual.**

**Pero nos conviene amplia los conceptos que hay más allá del término de “catequesis infantil”, ya que la educación de los jóvenes, de los adultos, de la tercera edad, no termina nunca y abarca a muchas situaciones que reclaman, al menos cultura religiosa, que es la plataforma sobre la cual debe afianzarse la fe.**

**Necesitamos previamente aclarar el interrogante de partida, ante de sugerir qué deberíamos hacer para mejorar la catequesis en general, incluyendo en la idea los diversos catecumenados y las variadas formas de desarrolla la instrucción y las vivencias religiosas.**

**Antes será conveniente clarificar la identidad de todo tipo de catequesis. Y será necesario adaptar la catequesis de niños y los catecumenados de adultos a las circunstancias actuales de la sociedad y de la Iglesia. Todas las cosas en el mundo se hacen "viejas" y hay que "rejuvenecerlas". Las catequesis parroquiales no pueden escaparse de esa realidad.**

**Hace cincuenta años en la mayor parte de las diócesis de España los catequistas de las parroquias eran "relativamente jóvenes". Hoy, desde el comienzo del siglo XXI, la mayor parte de los catequistas de las parroquias son "relativamente " mayores. ¿Qué podemos hacer para revitalizar las catequesis parroquiales y todas las demás?**

**2. Conceptos y valores radicales y generales**

**En cualquiera de los ámbitos (familiar, escolar, parroquial) es preciso entender lo que es educar la fe, si es que la fe es educable. Lo que se educa es la persona y es ella la que asume la fe y vive de ella. Vamos a partir en esta reflexión de lo que realmente debe ser la catequesis, en cuanto es una acción evangelizadora, por muy programada, sistemática y organizada que sea. Importa lo que es y sobre todo lo que con ella se logra.**

**Conceptos básicos de la Cateque­sis**

**Catequesis o catecumenado se ha dado en llamar, a pesar de la redundancia fatigosa, al sistema de educa­ción de la fe que se organiza y desarro­lla con determinadas variables de responsabilidad y compromiso, para aproximarlo al estilo de los catecumenados de los primitivos cristia­nos.**

**Se habla de acción catecumenal cuan­do se alude a ejercicios o actos en estilo dinámico, comunitario, espiritual y convivencial. Y se dice actitud cate­quística cuando se hace referencia a sentimien­tos, dispo­siciones o preferen­cias eclesiales en esa misma dirección, pero desde la responsabilidad bautismal de los adultos conscientes y responsables.**

**El catecumenado afecta a todos, adultos y situaciones especiales. Y la catequesis se centra en término con la idea de las etapas de iniciación, con niños y jóvenes de no alta edad.**

**Los rasgos de esta catequesis pueden resumirse en los siguientes:**

**- Desarrollo prioritario y revitalización de los valores bautismales: conciencia de conver­sión, compromisos de vida virtuo­sa, acogi­da de la Palabra de Dios, descu­brimiento de la comunidad como referen­cia prioritaria, valora­ción de la acción del Espíritu Santo y de sus dones, intensa vivencia de la liturgia eucarística.**

**- Intento de superar el simple rito del agua bautismal por las dinámicas más conscientes y responsables de la conver­sión a una vida más evangélica.**

**- Desarrollo de la con­cien­cia de perte­nen­cia al grupo en el que se recibe el Bautis­mo, o de la renovación de las promesas bautismales.**

**- Valoración preferente de la libre elec­ción de esa pertenencia eclesial y adap­tación de la propia vida de fe a esas exigencias.**

**La catequesis bautismal se ha divulga­do preferentemente en ambientes cris­tianos selectos o minoritarios: grupos cate­cumenales, comunidades de base, mo­vimientos pentecostalistas, etc.­ Ofrece la ventaja de fomentar mayor sensibilidad espiritual y la entrega más libre o coherente a la vida de fe y de caridad evangélicas.**

**Tiene el rasgo discutible de promover más la parte afectiva (sentimientos, ad­hesiones, afectos) que la parte intelectual (bases teológicas, criterios, actitud crítica y reflexión) en los planteamientos religio­sos consecuentes. Y cae a veces, no siempre, en el error de presuponer una Iglesia social paralela a la Iglesia formal: parroquias, diócesis, tradi­ciones, dimensiones organizativas en países o ambientes sociológicamente cristianos, lo que suscita una impresión de ruptura o al menos de alejamiento y, en ocasiones, algún tipo de conflicto administrativo con la jerarquía de la “Iglesia formal”.**

**Estas preferencias reflejan algunos rasgos significativos: que se toman en serio los compromisos bautisma­les, que postula como una conciencia de elección libre, pero también dependiente del grupo.**

**En los ambientes que la promueven abundan los gestos compartidos entre los miembros participantes y se realizan planes de formación y ambientación hábilmente perfilados por los dirigentes o animadores. La solidari­dad y la afectividad priman sobre la doctrina teológica, aunque difícilmente es aceptado por los promotores el hecho se dé la preferencia a las relaciones afectuosas sobre las inquietudes intelectuales, sociales o teológicas.**

**Tiene también de positiva esta cate­quesis que la vida eclesial de los participantes se apoya en una sensi­bilidad comunitaria priorita­ria, no sobre la preferencia personal o indivi­dual, lo que hace que estas actitudes con fre­cuen­cia se desarrollen en grupos pe­que­ños, solida­rios, con grandes pretensiones espirituales más que inte­lectuales, con peculia­res interpre­taciones de los textos evan­gélicos y en ocasiones con gestos de aleja­miento de la Iglesia jerár­quica, por considerar­la ajena o distante de la dinámica pen­tecostal.**

**Nada obsta doctrinalmente a que esta forma de vivencia cristiana se desarrolle y se promueva, mientras no haya otras intenciones larvadas en los dirigentes, como pudieran ser intereses sociales, económicos o eventualmente aristocráti­cos que convirtieran los actos religiosos en tapaderas de realizaciones menos religiosas. Si esto existiera no sería honesto invocar estilos inspirados en los Hechos de los Apósto­les, entre los libros bíblicos, o en escritos primitivos admirables como es la Didajé, o como se refleja en la obra de S. Agustín "De catechizandis rudibus" (la catequesis de los sencillos)**

**Evangelii nuntiandi y Catechesi tradendae**

**La línea de la catequesis llegó a una renovación intensa con motivo del concilio Vaticano II, cuyos 16 documentos fueron llamados por Pablo VI “el catecismo de los tiempos nuevos” y refrendados por su proclamación del Creo del Pueblo de Dios (30 Jun.1968). A pesar de ello los sínodos, en cuanto reunión de Obispos representativos de los 3.000 que hay en las diócesis del mundo, hicieron posibles reflexiones serias sobre la educación religiosa.**

**Los contenidos del Sínodo, por volun­tad de Pablo VI, se centraron en la cate­quesis y la acción educativa de la Iglesia. El Sínodo de cuatro años an­tes se había centrado en la Evangelización y Pablo VI con sus apor­taciones publicó la Exhorta­ción "*Evangelii nuntian­di*". El tema de la catequesis se presentó como un comple­mento o segunda parte de la visión ante­rior. El fallecimiento del Pontífice dejó para su sucesor Juan Pablo II la configuración de la exhortación prevista, la cual se retrasó un par de años por este motivo, factor que influyó en una mejor preparación del encuentro.**

**Vino luego la Catechesi tradendae. Fue un documento en forma de Exhortación Apostólica de Juan Pablo II, publicada el 16 de Octubre de 1979, para recoger las inter­venciones y las líneas de acción pastoral suge­ridas por los miembro del Sínodo de Obispos celebrado en Roma en Octubre del 1977 sobre la catequesis.**

**El contexto delos dos documentos se sitúa, pues, en la inquietud de la Iglesia por la atención educativa a todas las edades y el deseo de superar la relación entre catequesis e infancia, con olvido de las otras edades o de las diversas circuns­tancias sociales en que la educación de la fe se desen­vuelve en la actualidad.**

**Se amplía la visión de la catequesis y se proyecta la responsa­bilidad educadora a todas las edades y en los diversos entornos humanos en los que discurre la vida de las personas: familia cristiana, centros escolares, gru­pos juveniles y, por supuesto, parro­quia.**

**El texto de ambos documentos se queda en principios teóricos y consi­deraciones generales, al estilo de un “Tratado de Catequética".**

**No se detiene en análisis profundo de las cues­tiones sociales y eclesiales de los tiempos recientes ni da consignas operativas. Sin embargo, es lo suficientemente rico para que resulte el mejor documento estrictamente catequístico del siglo XX, por su sistematización y por su poder estimulante para la reflexión e incluso para la acción**

**De forma especial tiene el mérito de recordar que hoy la catequesis no debe ser entendida como sólo acción infantil y orientada a la gente sencilla, sino que es una tarea que afecta a todos los creyen­tes que deben someterse a procesos oportunos de educación y actualización permanente.**

**En este sentido es documento excelen­te e ilumi­na­dor. No resuelve jerárquica­mente las gran­des incógnitas de los tiempos moder­nos, pero da pistas para una reflexión sistemática. No se le puede pedir otra cosa, dada la referencia mun­dial hacia la que se dirige y la compleji­dad de los temas educativos que trata.**

**Tradicionalmente se ha llamado acto de catecismo, catecismo o catequesis sin más, al encuentro entre catequista y catecúmenos para exponer el contenido de la doctrina cristiana, el mensaje de Jesús, y para lograr el objetivo de la cate­quesis, que es la pie­dad y la vida cristia­nas. Pero hoy se suele entender por tal no sólo el encuentro y la explicación de una verdad de la doctrina cristiana. Abarca a toda ac­ción, relación, comunicación o inter­ven­ción, a través de la cual hay transmi­sión del mensaje.**

**Nombres y conceptos**

**Las denominaciones que giran en torno a la idea de catecismo (o acción de catequesis) son diver­sas, según el as­pecto que se resalte en cada una.**

**- Se habla de sesión cuando se mira al tiempo o duración del trabajo.**

**- Se denomina lección, clase, o tema, cuando se mira con óptica académica y se piensa en ámbito escolar.**

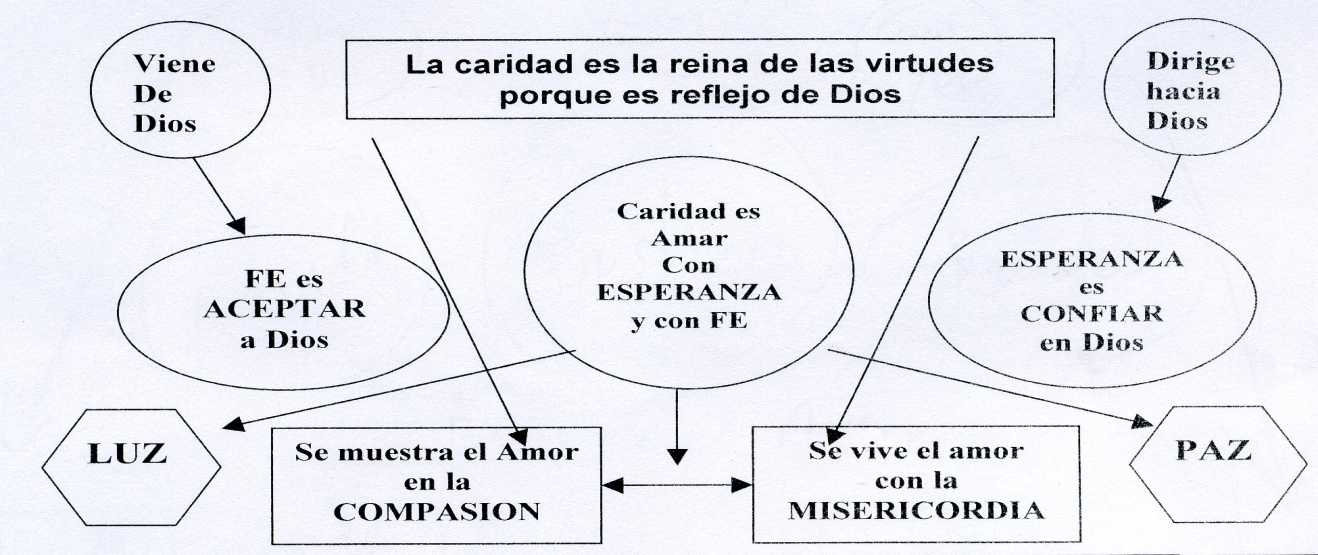
**- Se habla de encuentro, de reunión o de trabajo, si se prefiere la referencia a los grupos juveniles de formación.**

**- En tiempos más antiguos se decía sin más "vamos a la doctrina", "nos guata la catequesis".**

**En- tiempos más recientes se prefiere aludir a la "unidad didáctica" cuando se organizan variedad de actividades en torno a un centro de interés: se explica, se lee, se escribe, se dibuja, se estudia, incluso se reza o se canta.**

**- El término "cate­que­sis" en general o el de "catecismo" para denominar cada acción concreta están consagrados desde el naci­miento de la modernidad en el siglo XV. Fue el Concilio de Trento el que actuó entonces la catequesis como forma de aprender la doctrina cristiana. Y fueron los grandes pedagogos y teólogos que siguieron el interés de Pio v por asegurar la formación religiosa de los cristianos.**

**Figuras como S. Pedro Canisio, S. Carlos Borromeo, S. Roberto Belarmino, y los numerosos y diversos autores de catecismos tanto en Europa como en américa fueron dando un tono doctrinal a la catequesis que llegó hasta el siglo XX.**

****

**Identidad de la acción catequística**

**Una sesión de cateque­sis o catecismo implica multitud de rasgos y actitudes y diversidad de formas de actuación. Pero siempre hay un elemento de referencia que es el eje interpersonal entre el cate­quista y el catequizando y el mensaje que se comunica como mediación de la Iglesia depositaria del mensaje.**

**Se realiza la tarea con la intención de instruir como punto de partida y de for­mar y educar como objetivo al que se tiende. Esa relación se desenvuelve a través de conocimien­tos, acti­tudes, senti­mien­tos, experiencias, actuaciones que prepa­ran a la perso­na para asu­mir la fe.**

**El acto catequético ofrece y anuncia la Palabra de Dios a los hombres. Pero lo hace de forma ordenada y progresiva.**

**La acción educadora no es una abs­tracción, sino que mira de forma muy concreta a los desti­nata­rios en cuanto se le prepara a la fe. Por lo tanto, tiene que ser fiel a una doble reali­dad: a Dios de quien se habla y al hom­bre a quien se habla.**

**La fidelidad a Dios.**

**Es la fidelidad a su Palabra, a su mis­te­rio, a su Re­ve­lación. El acto de cate­que­sis se identifica con la evangelización sistemática, que va más allá de la kerig­mática o anuncio oportuno y vivencial.**

**Supone una fidelidad para aco­ger lo que Dios comuni­ca y tal como lo comuni­ca. La raíz de esa acción es la escucha a Dios y la labor del catequista es dispo­ner las mentes y los corazones de los recep­tores de la palabra divina para que la entiendan y la atiendan, para que la personalicen y la conviertan en vida.**

**Esa fidelidad por lo tanto reclama transmisión íntegra del mensaje reve­lado, la profundización del misterio anunciado, la acogida del compromiso que insinúa, encauza y sostiene.**

**La fidelidad al hombre.**

**Supone también la acep­tación de cada sujeto de la catequesis y del grupo, de sus circunstan­cias y condi­cio­nes, así como la adaptación a su catego­ría de edu­cando inmaduro y en camino.**

**Para que esta fidelidad sea posible, han de atenderse e integrar varios ele­mentos:**

**- la experiencia humana del catequi­zando y sus niveles de maduración.**

**- el nivel de madurez espiritual por las experiencias cristianas tenidas y por la relación con la Palabra de Dios.**

**- la sensibilización para la acogida del mensaje (por la fe), para la reacción interior (por la plegaria), para la formula­ción de compromisos (por la vida cristia­na personal y comunitaria)**

**Instrucción y experiencia**

**La acción catequística supone una plataforma: la experiencia humana; y reclama un objetivo, la experiencia divi­na. La experiencia humana es el apoyo de partida en el acto catequético. La expe­riencia tiene importancia decisiva en la catequesis actual, debido a que los hom­bres, sobre todo los niños y jóvenes, son especialmente sensibles a lo que se vive, a lo que se experimenta.**

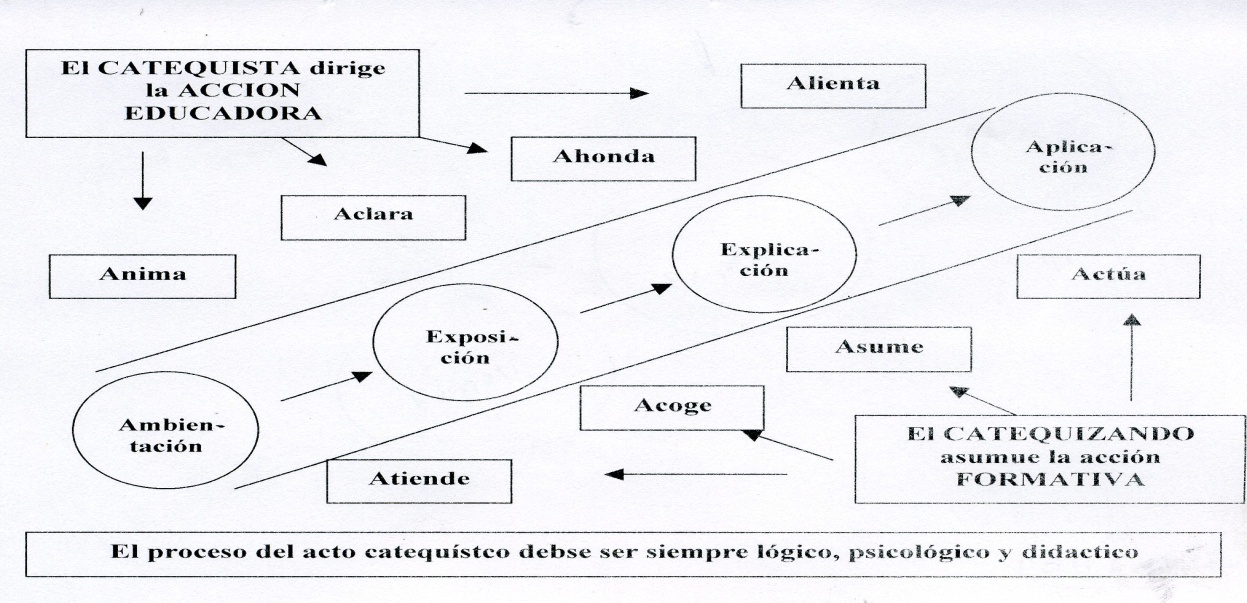
**La catequesis no se puede reducir a una simple instrucción en la doctrina cristiana. No es adoctrinamiento. Tampoco es una simple memorización de las verdades religiosas. El dato huma­no y cultural es necesario, pero con la catequesis se llega a algo más: a la aceptación, al compromiso, al sentimien­to, a la proyec­ción.**

**El acto cate­quético debe asumir la expe­riencia hu­mana para profundizar y valorar la vida de las personas y de los grupos y para descu­brir la presencia de Dios en los interro­gantes sinceros y en las res­puestas que su Palabra suscita.**

**El apoyo de la experiencia humana hace posible acomodar el acto catequéti­co a cada persona cuya fe se trata de educar. Si falla esa experiencia, se corre el riesgo de teorizar y divagar. Por eso el acto catequético trata de acomo­darse a las circunstancias en las que se desen­vuelve cada catequizando.**

**El catequista está siempre en disposi­ción de aprovechar toda la experiencia que hay a su alcance. Por eso hace lo posible por relacionar el misterio cristiano que trata de comunicar con todos los recursos a su alcance y con la intención de hacerlo comprensible.**

**Su actividad no es teológica ni socioló­gica ni tampoco sólo pedagógica. Es cate­quética. Ello significa que inten­ta formar la fe, la convivencia y la vida cristiana de los catequizandos.**

****

**El acto catequético debe encauzarse, de una u otra forma, hacia esa dimen­sión. Por eso la catequesis ni es sermón, ni es lección, ni es discusión, aunque algo tiene de todo ello.**

**En el tiempo que dura la cateque­sis se perfilan una serie de dinamismos interiores que definen una acción que tiene mucho de religiosa, pero que lo es también pedagógica.**

**El acto catequético hace siempre refe­rencia, de alguna forma, a lo que el hombre debe realizar en conformidad con su fe.**

**Las referencias básicas de esa activi­dad se pue­den reducir a tres:**

**- La profesión de fe para la que hay que preparar. El hombre creyen­te procla­ma su fe en la medida en que sabe lo que dice. La catequesis prepara la inteli­gencia para entender.**

**- La celebración que tiene mucho de invocación y mucho de recordación. El catequista recuerda la Historia de la sal­vación y anima a dar gracias a Dios por ella.**

**- El compromiso y la aplicación a la vida de lo aprendido y de lo celebrado. El hombre creyente se comprome­te con lo que dice y va crean­do actitudes cristia­nas de conver­sión personal y de transfor­ma­ción del mundo en el que vive.**

**Es bueno recordar que en el ámbito amplio de la catequesis nunca se termina de pronunciar la última palabra. Las condiciones sociales varían tanto con el paso del tiempo, que siempre hay que estar proyectando acciones de adaptación. Si la educación de la fe consiste en algo más que en aprender "la doctrina cristiana", es decir un conjunto de fórmulas y de expresiones, la estabilidad no existe. No son los temarios ni las metodologías preferentes las que mandan ni van a ser durables.**

**La vida cambia sin cesar. Y si cambian las personas y las estructuras sociales, la educación de la fe debe ser algo continuamente en proceso de ajuste, de adaptación, de progreso.**

**Variedad de formas**

**Tres esquemas modélicos o estilos del acto catequístico**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Doctrinal y tradicional**  **Primera mitad del siglo XX** | **Experiencial o vivencial**  **Preferencial a mitad del s XX** | **Esquema constructivista**  **A finales del siglo XX** |
| **Sentido:**  **INSTRUIR. APRENDER.**  **Transmitir "doctrina cristia­na"**  **1. AMBIENTACIÓN**  **Disposición de los ánimos para que se quiera aprender. Ejemplo, canto inicial. Observación.**  **2. EXPOSICIÓN**  **Comunicación de datos doctri­nales, tanto más narrativos cuanto más pequeños son los receptores.**  **Implica oferta y entrega de ideas.**  **3. EXPLICACIÓN**  **Clarificación, normalmente me­diante diálogo, y con ritmo variable según la preparación de los suje­tos en general y en cada tema o contenido en particular.**  **4. RETENCIÓN7 REPETICIÓN**  **Se valora la memorización, lo que se llama aprendizaje o estu­dio.**  **Supone esfuerzo variable según la voluntad y la inteligencia.**  **5. APLICACIÓN**  **Se anima y enseñanza a poner en práctica lo aprendido a nivel personal o de la comunidad.** | **Sentido:**  **VIVIR Y CONVIVIR**  **Transmitir "experiencia y fe"**  **Crear ambiente.**  **1. OBSERVACION**  **Recogida de la experien­cia aje­na, directa o indirectamente. En­cuentro con los problemas o inte­rrogan­tes del mundo y de la vida**  **2. EXPERIMENTACION**  **Referencia al propio yo y toma de contacto directo, si es posible con lo observado fuera de mi.**  **3. ILUMINACION**  **Desde la Palabra de Dios se da respuesta a los interrogantes, en forma personal o comparti­da, y de forma suficiente y selecta.**  **4. ASIMILACION**  **Interpretación de lo recibido del mundo y de Dios. Relación entre ello y la propia persona: juicios, afectos, elecciones**  **5. ACLARACION POSTERIOR**  **Referencia a los hechos del mundo desde la razón, como cami­no para llegar a la fe y a la interre­la­ción de la conciencia propia.** | **Sentido.**  **CONSTRUIR, SELECCIONAR**  **Organizar y estructurar**  **la mente**  **1. Estimular**  **Situar en el contexto lo que se quiere explorar, comprender o des­cubrir de forma animada, motivada.**  **2. ANALIZAR/ SELECCIONAR**  **Clarificar datos y elegir los más significativos, siempre de forma comprensiva, acogedora, cordial.**  **3. DOCUMENTACIONR**  **Organizar series de ideas, argu­mentos, razones, pero apoyados en actitudes y sentimien­tos.**  **4. RELACIONAR**  **Clarificar y situar en mapas conceptua­les y vincular de forma consistente y permanente.**  **5. INTERRELACIONAR**  **Conexionar con otros temas, hechos o situaciones de la vida real, per­sonal o social.**  **6. PROYECTAR / VIDA**  **Reforzar, experimentar, clarifi­car, compartir con otros, aplicar.** |

**Otros muchos diseños podrías complementar esta síntesis: técnica de proyectos selectos, cooperativismo, socialismo, activismo, creativismo, personalismo y algunos más.**

**3. Hábitos actuales en la catequesis**

**El movimiento reciente ha estado inspirado en dos documentos posteriores al concluido Vatiano II.**

**Tres fuentes de inspiración, además de los documentos citados antes. Pero seguirán saliendo para mantener actualizadas las atenciones de los “profesionales”: Algunos fueron:**

**El Directorio General de Pastoral Catequística. El 18 de marzo de 1971 Pablo VI aprobó el Directorio catequístico general redactado por la Congregación para el Clero. Dicho Directorio se caracterizó por dar una primera sistematización. Fue renovado por el nuevo directorio de la catequesis del 15 de Agosto de 1997**

**El catecismo de la Iglesia católica. En el trigésimo aniversario del Concilio, el 11 de octubre de 1992, Juan Pablo II publicó el Catecismo de la Iglesia Católica, después de una consulta a todos los obispos del mundo, consulta que poco efecto tuvo en las líneas del amplio y especulativo catecismo, concebido como una extensa reflexión de carácter teológico más que catequístico**

**El Nuevo Directorio general de catequesis. El 23 de marzo del 2020, el Papa Francisco aprobó el nuevo Directorio para la Catequesis que se extendió también en normas más de cátedra que de parroquia o de escuela, o acaso de familia, aunque las tres referencias se hacen presentes en el documento**

**Inspirados estos documentos en reflexiones de cátedra o de Comisión, (ámbito formal de la curia vaticana y de sus diversas autoridades dirigentes) más que en experiencias de vida, fomentan congresos y encuentros de catequistas, relacionados con la catequesis, impulsan ideas y publican orientaciones. Pero la catequesis no está en los documentos o en los libros. Esta en los catequistas y en los catequizandos. Lo necesario en una reforma de la catequesis es probablemente lograr una metodología flexible y más participativa que especulativa y una atención preferente a los protagonistas y menos intransigente con los resultados y las apariencias de eficacia.**

**Ciertamente no es fácil dar soluciones a los interrogantes que surgen en los diversos ámbitos catequísticos, pero si resulta práctica, desde una conciencia de renovación y de actividades prácticas, podemos marcar alguna líneas orientadoras y estimuladoras.**

**En la catequesis familiar.**

**Domina normalmente una forma espontánea, continua y adaptada a la evolución de los hijos de un matrimonio cristiano. La formación religiosa que en el hogar pueden recibir los hijos depende de la capacidad de los padres, entendiendo por capacidad su cultura religiosa y sobre todo su sensibilidad religiosa y su conciencia de la importancia de esa cultura.**

**En la familia de una o de otra forma se da una formación vital y espontánea. Es una catequesis natural en donde los padres marcan las líneas morales y religiosas que prefieren a los hijos.**

**Es unacatequesis indirecta y permanente que depende de la sensibilidad religiosa delhogar: conversaciones, juicios de valor, decoración dela casa (alguna figura religiosa), documentos de fácil manejo, como una biblia o alguna hagiografía significativa, apoyos a algún trabajo escolar que se hace en el hogar y tiempo disponible para hablar con los hijos.**

**Y sobre todo el ejemplo de las ideas comunicada, de los valores preferidos y de las prácticas religiosas de los padres y de los otros familiares relacionados con cada hogar. Son los ejemplos más que las palabras los que dejan un sello en el recuerdo y en las acciones de los hijos. Ellos son una catequesis realmente eficaz.**

**Puede parecer insuficiente una acción educadora de estos rasgos. Pero es lo que queda en la mente y en la experiencia delos hijos y durará de una o de otra forma a lo largo de los años .**

**No es cierto que la madre influye más en los hijos pequeños y el padre más en los mayores. Ni es asumible que las hijas son más religiosas que los hijos. Esa influencia no se mide por edades, ni por sexos, aunque si tiene que ver con los temperamentos y las influencias externas al hogar. Y También es cierto que esa influencia es imperceptible pero real, incluso en los casos que parece insignificante, pero que queda grabada en cada hijo y de una u otra forma aflora en los años juveniles y adultos.**

**En la catequesis escolar**

**Importante es también la catequesis en el ámbito escolar. Pero hay que diferenciar cultura religiosa y catequesis, diferencia anteriormente indicada. Hay que recordar ladoble dirección con la que se enfoca esta importante plataforma académica de educación religiosa.**

**Si en el centro escolar al que se asiste se aporta solo una instrucción clarificadora de las creencias y de las actitudes religiosas recibiendo solo ideas de cultura (programas, textos escolares, actividades de aula...) los resultados no dejan de ser buenos, aunque se mantengan en el área de la información y de la instrucción en ambientes cristianos por historia y por tradiciones sociales. Peo eso es insuficiente en clave de evangelización. Lo mismo se puede hacer aclarando lo que es y enseña el islamismo, el hinduismo y el budismo o el confucionismo o el fetichismo. El cristianismo es otra cosa: reclama compromiso no cultura**

**Si en el centro escolar se aspira a una orientación más vital, se entra en esfera más catequística y transformadora. No bastará el área informativa y cultural, sino que se intentará llegar a los sentimientos, a las actitudes, a las experiencias religiosas, a todo lo que afecta sobre todo a la persona y a su capacidad de asumir con libertad las verdades de la fe y en consecuencia la orientación del a vida personal. Entonces se entra formalmente en el campo de la evangelización, en donde la presencia de Jesucristo, vivo y presente en la vida de los cristianos, reclama fe, amor, plegaria, respeto, humildad y fidelidad evangélica.**

**Esto puede parecer excesivo a muchos profesores, pero es imprescindible para los encargados de la asignatura de religión y de animación pastoral, si en el contexto de un centro escolar se quiere formar cristianos y no sólo personas cultas. La verdadera catequesis es una preparación para un encuentro personal y progresivo con el mismo Jesús. Es necesarios partir de una buena información. Pero lo que debe ser el objetivo final tiene que ser la "conversión" en el sentido de adhesión no a un modo de pensar sino a una forma de vivir**

**Para llegar a eso la catequesis escolar tiene que facilitar experiencias religiosas, formas asequibles a cada edad para entender quien es Jesús y cuál es su mensaje. Tiene que ser una forma de hacer entender las palabras de Jesús: “*Donde dos o más se reúnen e mi nombre”*, (en la sesión académica de religión), *allí estoy yo en medio de ellos*" (Mt. 18.20)**

**En las catequesis parroquiales**

**Se realiza la catequesis de forma evangélica o eclesial y no de forma escolar, aunque es tradicional en la mayor parte de las parroquias hacerla según el estilo académico: se anuncia al comienzo del curso escolar, se forman grupo adecuados con catequistas bienintencionados y generosos, es interrumpen en las vacaciones escolares, se deja durante el verano y se habla de temas según planes diversos en cada unidad parroquial. Incluso se sigue un libro similar a los del texto escolar.**

**Incluso causa un poco de pena el descubrir que, cuando llega Junio, las catequesis se interrumpen y no se vuelve a la iglesia, nisiquiera en los domingos, hasta el próximos comienzo del curso escolar. Si en la familia del catequizando no se reza ni se habla de Dios, hasta tres meses después no se reanuda la acción educadora de la fe.**

**Y sin embargo. en los ambientes modestos, no todos los niños veranean en las playas ni se ausentan de la localidad n la que residen. No todos los generosos catequistas tienen posibilidades veraniegas duraderas.**

**Y lo mismo se puede decir de otras actividades y ofertas "catequísticas" de adultos, a las que llamamos encuentros, cursillos, grupos bíblicos, de cáritas, de cofrades y de otras "ofertas" parroquiales. Y conviene recordar que las misas dominicales siguen celebrándose con los cristianos practicantes y determinadas fiestas religiosas (S. Pedro, Santiago apóstol, Asunción de María, Fiesta del Carmen) entran en juego también en cuchos templos de pueblos y de ciudades.**

**No basta hacer una catequesis escolarizada. Hay que buscar otra cosa. Y no sólo para los niños pequeños, sino para las demás ofertas, en tiempos veraniegos. Esto no se hace sólo con buena voluntad sino con creatividad y alta conciencia apostólica.**

**Otras cosas habría que buscar para renovar la vida parroquial y por lo tanto las catequesis parroquiales (en plural) reclaman una mejora significativa. Hay que pensar que en la parroquia no puede haber "vacaciones", aunque el párroco y sus auxiliares (coadjutores) y los catequistas o animadores si las necesitan. Ciertamente no es fácil diseñar otros modelos o procedimientos educadores, pero hay que intentarlos.**

**Y no conviene olvidar que la parroquia se nutre más de los estilos litúrgicos (fiestas y celebraciones) que de los hábitos colegiales Y en ese ámbito cuanta más la vida que la cultura**

**Determinadas experiencias en algunas parroquias conviertes la catequesis en una variedad deformas, según el ambiente y la edad de los que pueden seguirla. No es lo mismo una catequesis en un pueblo sencillo que en un barrio numeroso de una gran ciudad. Y no se organiza los mismo una catequesis para niños de primera comunión que para preadolescentes o adultos que se preparan para una confirmación.**

**Incluso una experiencia interesante puede serlo la de una parroquia que sigue un proceso de unidades o encuentros a lo largo de todo el año, superando el tradicional estilo del tiempo escolar. El esquema era el siguiente:**

**Un núcleo de Esperanza adviento OctubreNoviembre:10 encuentros**

**Un núcleo Alegría. Llegada de Jesús. Diciembre yEnero: Navidad: 8 encuentros**

**Un núcleo de Salvación. Cuaresma Pasión Febrero, Marzo y Abril:10 encuentros**

**Un núcleo de Gloria. Abril, Mayo y Junio. Resurrección de Jesús. Alegría: 10 encuentros**

**Núcleo de Amistadveraniega con Jesús: Julio y Agosto: Varios encuentros dominicales**

**Se presenta como una catequesis continua, "sin vacaciones" en la cual cada grupo está animado por dos catequistas que a veces actúan justos y responden a un programa sólido de instrucción religiosa, pero también de actividades variadas en las que se incluyen los recursos audiovisuales, las plegarias dominicales, incluso modelos tecnológicos.**

**El diseño se armoniza con frecuentes informaciones y contactos con los padres, adaptándose siempre a los intereses y a las cordiales relaciones que se establecen con los catequizandos. El diseño se realiza con los niños de nivel infantil (7 a 11 años) y con los preadolescentes (12 a 15). Se armoniza las dimensiones litúrgicas de los diversos tiempos y fiestas, a la preferencia por los relatos bíblicos, sobre todo evangélicos y se integra en la asistencia a la Eucaristía dominical adaptada a los asistentes infantiles o juveniles al mismo tiempos a los padres a los que se insiste en el valor de su ejemplo.**

**A simple vista da impresión de que son modelos de grupos neocatecumanales o exigentes en las actitudes religiosas. Pero no tiene nada que ver con esa orientación. Es la creatividad de los catequistas el motor de la experiencia, que resulta admirable por original y también audaz por los compromisos que reclama a quienes se dedican a ella.**

**4. Pistas renovadoras**

**Tanto en las familias como en las escuelas y en las parroquias Están llegando tiempos de cambio y de valentía en romper con tradiciones que no se acomodan a las necesidades de los tiempos. Sin posibilidad ahora de proponer modelos interesantes y transformadores de la sociedad y de las comunidades escolares y parroquiales, podemos determinar las cinco líneas que deben inspirar las iniciativas**

**Las podemos condensar en cinco ideales o líneas básicas, que deben impregnar el espíritu y el tono de la familia, de la escuela y de la parroquia**

**1º Amor a la Biblia. Hay que mantener vivo, y convertirlo en práctico, el amor y el uso de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Lo valores religiosos deben apoyarse en la Palabra de Dios. Familia y Escuela debe vivir también lo que ya constituye la vida de las parroquias: la liturgia en su dimensión pedagógica con la continua referencia a los textos bíblicos. Amar la Biblia no es aprenderla de memoria, sino descubrir en sus relatos el Espíritu Santo que habla a los hombres a través de hechos y personajes.**

**Desde la infancia hay que aprender la "Historia sagrada" y hay que familiarizarse con los grandes personajes, los gestos de los profetas, los consejos de los libros sapienciales. en esa labor debe actuar las familias y las escuelas**

**2º Hay nuevos lenguajes. Vivimos tiempos de explosión tecnológica, que afectan sobre todo a los vehículos de comunicación. En consecuencia, hay que asumir la informática, la cibernética y la tecnológica. No basta infravalorar esos recursos y alejarse de ellos. Queramos o no, son hechos del progreso humano y hay que integrarlos en nuestra vida, lo mismo que se hizo con la escritura en los primeros siglos cristianos, los libros en la edad media, el arte en los tiempos renacentistas y los primeros instrumentos técnicos en la revolución industrial del siglo XIX: teléfono, cine, radio, fotografía, música grabada en discos y periodismo policromado.**

**Hay que asumir la predicación por medio de los instrumentos del sonido a distancia, de la televisión y de los documentos. Es preciso superar la simple palabra en forma de homilía o sermón, sabiendo que lo se escucha fácilmente se olvida, los se relata con modelos y testigos como soporte ordinariamente se graba y lo que se experimenta queda grabado durante mucho tiempo.**

**3º El mundo moderno es diverso. Ecumenismo como ámbito de la fe y de las relaciones internacionales. Ecumenismo en las creencias, crítica las relaciones, aceptación de la emigración y de la inmigración.**

**Los tiempos en que se hablaba de los "moros" como adversarios y de los "herejes" como enemigos han pasado. Hay que abrir la mente a la diversidad de opiniones y a ser respetuosos con ellas, pero siempre manteniendo que la verdad no puede ser más que una. Los cristianos, sobre todo los católicos sabemos que tenemos la verdad, pero eso no nos debe llevar a despreciar otras creencias. Hay que educar en la verdad, pero hay que superar el desprecio con el respeto, la agresividad con la actitud pacifista.**

**Sin embargo, hay que resaltar que cualquier doctrina que va contra la naturaleza desde ser rechazadas. Si en el islamismo la mujer es considerada como servidora del varón o en el hinduismo hay castas en dónde los parias son despreciados y los brahamanes ensalzados, hay que defender con paz, pero con claridad, que tales doctrinas son falsas y por lo tanto rechazables.**

**4º Secularismo no es lo mismo que laicismo. La secularidad en los ideales de vida, en los lenguajes y en las relaciones, lleva a la cultura moderna a ponerse más allá de las creencias y sobre todo de las supersticiones y mitos inspirados en la credulidad y en las creencias ingenuas. El laicismo rechaza totalmente lo religioso en la vida social e incluso en la personal, considerando las doctrinas de las religiones como algo trasnochado que necesariamente hay que eliminar en la vida, en la ciencia y en la sociedad.**

**La educción cristiana en la familia y en la escuela debe abrirse a una cultura elevada y no ceñirse a devociones y ritos que noson sólidos, sobre todo si rozan la superstición. Pero debe apoyarse en la religión como algo básico en la vida del hombreen el nivel personal y en el social. Sobre todo, si el laicismo conduce en la práctica al ateísmo y al materialismo dialéctico o marxismo o al ateísmo práctico o científico, debe ser rechazado por antinatural y deformante de las personas y de los grupos humanos.**

**5º Explosión demográfica condiciona la vida. El incremento de la población humana es un hecho transformante de la sociedad. Sus causas son el aumento de la sanidad en los pueblos, el predominio de las leyes protectoras de la familia y la prolongación de la edad media de los varones y de las mujeres. A pesar de las campañas a favor del control de la natalidad defendido por el maltusianismo y el neomaltusianismo (fundación Rockefeller, Club de Roma y otros promotores) y a pesar de la penosa extensión de las legislaciones sobre el aborto, la población mundial ha crecido, de modo que en el silo XX se han casi triplicadolos habitantes del mundo.**

**Sus efectos, como la urbanización y la desruralización, la tendencia a la emigración y la inmigración, la contaminación del planeta y la alteración climática, son efectos del incremento poblacional del mundo. Afecta a la humanidad, incluso teniendo encuenta que hay ambientes o países en los que la población local disminuye por la falta de natalidad y su desarrollo reclama grandes poblaciones para sus industrias y agriculturas.**

**Hay que educar a los hombres de hoy para reflexionar y asumir que no se puede vivir en el siglo XXI como en el XIX: generando desechos, negando impuestos sociales, acumulando posesionessin límites, aceptando sistemas sociales capitalistas y otros efectos de signo egoísta. Hay que educar en la solidaridad mundial, que es una exigencia básica en las enseñanzas evangélicas.**

**Y con estas consignas y otras similares, podemos sacar consignas de educación cristiana, es decir de ideas de una catequesis creativa y abierta al mundo del siglo XXI.**

**1 Más Biblia, menos devociones. Ecos de la Palabra de Dios ante todo**

**En el acto catequético no basta con vivir la experiencia humana; hay que descubrir cómo cada situación o cada dato humano se iluminan por la Palabra de Dios.**

**- Se hace referencia a los hechos hu­manos: situación o acontecimiento.**

**- Se ilustra con la enseñanza expresa­da en la Escritura Santa.**

**- Se vincula con la transmisión que ha hecho la comunidad cristiana.**

**- Se sacan aplicaciones, nocionales, afectivas y convivenciales.**

**Supone esto que se estudia, se profun­diza, se vive, en su caso celebra, con profundidad la Palabra divina. Y se deja a la propia conciencia interpelar por ella. Se orienta la propia existencia personal y solidaria desde esa Palabra divina.**

**La catequesis no busca hacer hombres eruditos en conocimientos humanos, al estilo de los sabios de la tierra, que tantas cosas saben. Ni busca el conseguir hombres exper­tos y hábiles en la vida, al estilo de los triunfadores en el mundo, los cuales muestran tantas destrezas.**

**Lo que busca es formar cristianos firmes y convencidos de la propia fe, la cual ellos acogen, asumen y convierten en norma de vida.**

**El acto catequético es el paso que se va encauzando poco a poco a ese fin eminentemente práctico: lograr un tipo de hombre transformado por la fe dentro de una situación humana determinada.**

**Para realizar esta tarea, la catequesis cuenta con una estrategia pedagógica: es la lectura de la vida hu­mana, que se consigue poco a poco y el empleo de unas referencias decisivas.**

**- La Sagrada Escritura, que recoge la comunicación divina.**

**- La Liturgia y la plegaria de la comuni­dad cristiana en la que se participa.**

**- El Símbolo de la fe, que sintetiza y expresa la fe de la Iglesia.**

**- Las enseñanzas del Magisterio ecle­sial, que iluminan a los creyentes.**

**- La Tradición viva de la comunidad cristiana, que reviven la Historia.**

**- La misma Comunidad en la que se actúa, se crece y se ahonda la fe.**

**2. La formación de la fe personal como objetivo prioritario**

**Los lenguajes, los estímulos, los recla­mos y las relaciones entre el catequista y el catequizando tienen mucho de peda­gogía y de información. Pero hay que recordar que la catequesis es diferente: es un ministerio de la Pala­bra de Dios. Y esa Palabra es vida para la familia cristiana, para la educación escolar en valores y para el servicio evangélicos de la parroquia y de los movimientos cristianos.**

**Los padres son los primeros en educar a los hijos en valores y en ideales de vida. Y deben ser conscientes de su responsabilidad moral y espiritual, que el fundamento del sacramento del matrimonio en la tradición católica.**

**Por eso el en los centros educativos cristianos el alum­no no asiste solo para aprender conocimientos humanos, sino para aprender vivir como persona con valores superiores. Es un bautizado, hijo de Dios, elegido, que viene a la cateque­sis al centro a aprender a vivir y fundamentar su fe.**

**Y en la parroquia y en la pertenencia a otros grupos cristianos el motor no esta en entretener o el fomentar adhesiones, sino que el ideal debe ser siempre abrir los ojos a la iglesia que Jesús quiso dejar en el mundo y en la cual cada miembro es un elegido destinado a la vida eterna. Por eso el catequis­ta anuncia el men­saje des­de la propia fe y no sólo transmi­te su cultu­ra desde su ciencia o competencia humana.**

**Su lenguaje, para ser vivo, no tiene que ser ni afectivo ni con­ceptual con prefe­rencia. Debe ser len­guaje testi­mo­nial. Su testimonio es catequesis por sí mismo. El catequista lo es por su presen­cia no por sus dotes de comunicador o de instructor.**

**3. ¿Qué se puede pedir a cada uno de esos tres ámbitos vitales?**

**Las respuestas puedenresultar interminables y con frecuencia, cuando se dan, quedan en buenos deseos más queen verdaderos programas de acción.**

**a) Lo que se puede pedir en la catequesis familiar**

**Lo podemos resumir en una vida limpia con la conciencia de una piedad espontánea y abierta: buenos consejos, conversaciones frecuentes, juicios de valor correctos ante hechos externos o ante imágenes televisivas oportuna o inoportunas.**

**Ante todo, cultivar una fuerte confianza entre los padres y los hijos, desde la cual se pueda hablar con naturalidad de todo lo que los hijos quieran preguntar y exponer. Prudencia en los padres sobre el uso que los hijos hacen con los medios de comunicación social, con los lenguajes informáticos y cibernéticos.**

**Seguimiento delos hijos en sus amistades fuera del hogar y en sus formas de diversión o en sus preferencias. Y sobre todo seguimiento de sus experiencias fuera del hogar, en el uso de los instrumentos de comunicación social, y en la protección ante riesgos negativos**

**Saber armonizar la convivencia con el respeto a la intimidad y a la libertad, a medida que los hijos van creciendo; pero también hay que tener habilidad e interés por lo que los hijos reciben fuera o dentro del hogar. La familia que cultiva criterios sanos logra que los hijos sean personas valiosas. Y ante las dificultades y los obstáculos saben tomar la partida más conveniente para los hijos. Eso supone tiempo, paciencia, claridad de ideas y serenidad. Esto solo se consigue por parte de los padres cultivando sus mismos conocimientos en el campo religioso, como deben lograrlo en el terreno psicológico, en el social y en el convivencial.**

**b) Lo que se debe encontrar en la catequesis escolar**

**En lo referente a lo dicho antes de lo que es, o puede ser la catequesis escolar, hay que aspirar en lo que sea posible a que los animadores escolares del camporeligioso sean cristianos auténticos, sean modelo de vida en lo referente a la moral cristiana y muy respetuosos con la integridad y la autenticidad del mensaje religioso. Profesor de matemáticas puede serlo cualquiera que sepa matemáticas y sepa el mejor modo de enseñarlas. Pero el profesor de religión no lo puede ser uno que tenga en su entraña la fe cristiana, la fidelidad en su vida y la transparencia de sus creencias y de sus ejemplos de vida.**

**Quizás esto parezca excesivo, pero la realidad es así. Un profesor de música puede enseñar mecánica e historia musical. Pero sino es entusiasta de la música no puede contagiar con sus valores y con las bellezas de los sonidos. Un profesor de arte puede informar sobre estilo y obras magnificas de los museos. Pero si no es sensible ala belleza yabierto a las formas de expresarla con espíritu artístico no será ben profesor. Algo similar, no idéntico, se puededecir del profesor dereligión de un centro escolar.**

**Por eso ser profesor de religión, es decir protagonista de la catequesis escolar, no puede serlo cualquier que tenga un documento académico que acredite sus estudios dereligión. Un buen colegio, que quiere educar la fe de los alumnos y orientar su vida en clave evangélica, tiene que saber elegir los que se preocupen de ese campo importante en la formación de los niños pequeños, medianos y mayores.**

**Supuesto que los profesores tienen conciencia de su misión, será importante mejorar su formación en las formas de comunicar escolarmente con los alumnos. Los alumnos no reciben su formación religiosa sólo de los profesores de religión, sino de todos los demás que saben dar ejemplo de vida y ofrecer sus materias académicas con criterio cristiano (Historia, Filosofía, Literatrura, Arte...**

**)Pero será necesario saber cultivar su formación y clarificar la dignidad de su misión y la responsabilidad moral de su actividad profesional en equipo y no aislados defendiendo la “libertad de cátedra” en sentido un tanto anarquista.**

**c) Lo que sería deseable en las catequesis parroquiales y grupales**

**A la luz de lo que se dice anteriormente de las catequesis parroquiales, es preciso también una renovación de ese campo en las parroquias, no sólo en el ámbito de la parroquia encuanto lugar de culto de una comunidad (templo), sino en todos los elementos que pueden dar vida cristiana a los miembros de la comunidad en la que se desarrollan las personas.**

**Por regla general se atiende muy bien todavía la formación catequística de los niños que llegan a la primera comunión. Pero existe un vacío doloroso en todo lo que se refiere a los preadolescentes (12 a 14 años)y sobre todo a los jóvenes (15 a 20)**

**Interesante son los catecumenados o actividades formativas y animativas que se hacen con determinados jóvenes o adultos. Se pueden abrir caminos interesantes y ofrecerlos con paciencia y habilidad.**

**1. Con grupos de formación bíblica de adultos buscando forma agradables y atractivas**

**2. Con grupos de voluntariados para atender a necesitados o a enfermos con abnegación.**

**3. Con la cofradías y devociones particulares recibidas de la tradición y de la histórica.**

**4. Con recursos indirectos como pueden ser el arte religioso, la música sacra y otros**

**Multiplicar los conocimientos pictóricos, escultóricos, musicales, sobre todo.**

**5. Con proyectos interesantes en servicio de países pobres o de ámbitos misionales.**

**Todas estas acciones son o deben ser formativas. Y no es el párroco al que le corresponde marcar las pautas de esas labores de animación, sino a los buenoscristianos que quiere ayudar al prójimo a vivir según el mensaje del Evangelio. Entre ellos puede haber personas muy competentes y capaces. Es preciso extender en el mundo urbano que nace en las grandes ciudades que la parroquia no es un lugar ocasional (bautizos, bodas, entierros) ni tampoco semanal (misa dominical). Es, o tiene que ser, un espacio habitual que se abre para que todos aporten según sus posibilidades: tiempo, dinero, limosnas, cultura, apoyos, defensa, consultas, y otras posibilidades que deben regirse por la ley del Evangelio: “Dad gratuitamente lo gratuitamente habéis recibido” (Mt 10.8)**

**PISTAS para la Catequesis y el Catecumenado**

**Es difícil determinar la relación que existe entre catecumenado y catequesis. Terminológicamente catecumenado alude a una institución formalizada en los primeros tiempos cristianos y catequesis significa actividad, o ministerio, primordial en la Iglesia**

**Conceptualmente la idea de catequesis abarca a toda la labor educativa, según las definiciones más eclesiales del con­cep­to. Y catecumenado alude a un pro­ceso organizativo muy concreto y preci­so.**

**Al margen de esta oscilante relación, lo que no hay duda es que toda catequesis sistematizada y bien armonizada puede ser definida como un catecumenado. Pero también es bueno recordar su refe­rencia prioritaria a la vida sacramental de la Iglesia, de manera particular en lo refe­rente al hecho bautismal.**

**Por eso es bueno recordar que cuan­do se ha recibido el bautismo en la pri­mera infancia, la vida de la Iglesia recla­ma una permanente formación en la fe recibida y una aclaración continua en los procesos de maduración eclesial y espiri­tual.**

**El Catecismo de la Iglesia Católi­ca indi­ca explícitamente la nece­sidad de un catecumenado post-bautismal para todos los bautizados que no lo tuvieron antes del sacramento: *"Por su naturaleza mis­ma, el Bautismo de los niños exige un cate­cumenado postbautismal. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del necesario desarrollo de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona"* (Nº 1231)**

**Pero, la organización de las catequesis infantiles también hace referencia a los catecumenados o procesos sistemáticos y continuados de formación cristiana.**

**Y en este sentido toda catequesis se debe abrir a los procesos catecumena­les creativos, atractivos, dinámicos, cautiva­dores e iluminadores de la vida de todos los creyentes.**

**Atención a los Catecumenados coyunturales**

**Será bueno también que recordemos que con mucha frecuencia en las parroquias y en diversos movimientos o instituciones cristianas se suelen denominar catecumenados a los proce­sos grupales de formación de la fe.**

**Pueden abarcar a procesos de actuali­za­ción o formación general en el men­saje cristia­no: o pueden recoger inten­cio­nes o intereses sobre temas o cam­pos muy específicos: catecumenados bíbli­cos, sobre justicia social, en la ora­ción, en la liturgia eclesial.**

**Esas formas temporales y sectoriales de la educación de la fe en los adultos hacen bien en ampararse bajo el término respeta­ble de "catecumenado" y eludir con ello la con­notación infantil que el término "cateque­sis" implica en muchos ambien­tes. El catecumenado es más bien un concepto más intelectual en donde el cristiano que va a dar un paso en su vida de fe se prepara mediante un proceso breve y evangélico.**

**Será conveniente, con todo, recordar a todos sus participantes que el alma del catecumenado, desde los tiempos anti­guos, no está tanto en los conocimientos doctrinales que se adquieren cuanto en la vida cristiana que se comparte y en la que se participa. Si se centran en la for­mación intelec­tual, teológica, sólo rozan el con­cepto del catecumenado. Si abar­can con deci­sión la conversión, la viven­cia cristia­na y el encuentro con el miste­rio divino, en­tran de lleno en el estilo catecume­nal.**

**Lo normativo y lo eclesial**

**Con frecuencia surge el conflicto entre lo obligatorio y disciplinar (pre­para­ción), sobre todo sa­cramen­tal, y la libertad organizativa y evangélica.**

**Las normativas, más o menos exigen­tes o tolerantes que a veces las autorida­des religiosas insinúan o promulgan, se diversifican mucho en las dióce­sis y en las comunidades cristia­nas.**

**Varían las consignas para las acciones sacra­mentales: duración, asisten­cia obli­gada, lugar celebrativo, edades, tiem­pos, burocracia eclesial, etc. Conviene recor­dar a este res­pecto que las normas están al servicio de las perso­nas y no vicever­sa y que una limitación indiscriminada de la libertad evangélica es peligrosa si es absoluta y general.**

**Tan nocivo puede ser el abandono de toda disciplina y orientación sobre los catecumenados sacramentales como la legislación intran­sigente que va mucho más allá de lo que ordena la Ley General de la Iglesia.**

**Y no está de más insistir en que lo impor­tante es la consecución de los objetivos y no la materialidad de los cumplimientos. Algo serio falla en la vida sacramental de los grupos eclesiales cuando una norma atrofia la libertad o un trámite sustituye a la adhesión.**

**Los dirigentes y animadores eclesiales propensos a las normativas feudales ha­rán bien en pensar que puede educar más una lectura de un libro clarificador que una resignada escucha de una char­las impreparadas, por ejemplo cuan­do de cursillo prematrimoniales se trata.**

**Salvada la experiencia comunitaria que es alma de la sacramentalidad y la recta intención de transparentar la claridad de ideas y la bondad de conciencia en lo que se hace, la tolerancia, diversidad y comprensión son lo más conveniente cuando de catecumenados se trata.**

**Algunos Catecumenados sectoriales**

**El catecumenado cristiano es, o debe ser, patrimonio electivo de la Iglesia y nunca ser propiedad selectiva de grupos restringi­dos.**

**Pretender acaparar el sentido catecu­me­nal en "movimientos al modo del llamado camino neocatecumenal" o en experien­cias eclesiales de tipo místico al estilo de los grupos pentecostales, puede resultar una exageración desafortunada, sobre todo si late cierta arrogancia y aristocra­cia espiritual en los promotores, que alejen de la sencillez de la vida cristiana cotidiana.**

**Los movimientos eclesiales, como son los dos citados, son hermosos en cuan­to movimientos y en cuanto eclesiales. Su grandeza está en ser alternativa desea­ble para quien sienta como interesante o atractiva su dinámica evan­gélica. Pero deben hacerse compatibles con to­do otro movimiento del signo que sea, in­cluido los más liberales y tolerantes con reivindicaciones sociales poco amigas de citas explícitas del Evangelio. Suelen correr el riesgo de cultivar cierto amor al espectáculo no muy concorde con el Evangelio.**

**Los catecumenados o períodos de pre­paración no abiertos a toda la Iglesia, los que cultivan el capillismo y no la catolici­dad, los que se mueven con experiencias de fe en que los promotores viven impre­siones de alejamiento ecle­sial, jarárquico o ecuménico, no respon­den a la línea de una correcta evangeli­zación.**

**Algunos de esos catecumenados puedes ser**

* **Los cursillos prematrimoniales**
* **Los encuentros de preparación del sacramento de la confirmación**
* **La preparación para experiencia misioneras determinadas y muy variables.**
* **Los planes de preparación para recibir la misio canónica.**
* **Cursos de renovación cristiana cuaresmal o navideña.**
* **Los periodos de preparación para los compromisos sacerdotales o de vida religiosa.**
* **Los llamados Ejercicios espirituales en vísperas de votos religiosos o apostólico.**

**No podemos entrar en los pormenores de estas prácticas de vida cristiana. Pero es conveniente que descubramos los que de cultura teológica y bíblica debe tener, de modo que no se queden en meras prácticas piadosas.**